

LA DIVISA



Año I - Núm. 4

Alcoy 12 de Julio de 1926

Número suelto 10 céntimos

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: LAPORTA, 28

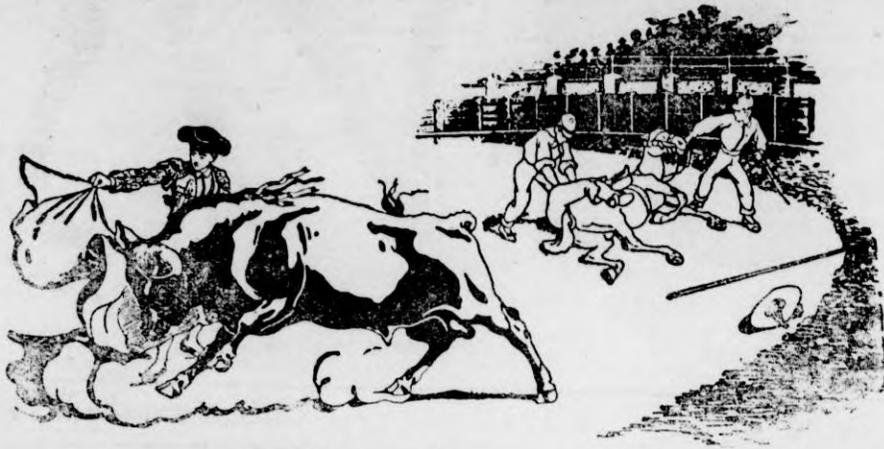


Rafael Mira "MINUTO,,

El día 4 del actual toreó en nuestra plaza este aplaudido e inteligente torero obteniendo un triunfo grande tanto toreando de capa como con la muleta.

Esta fotografía obtenida al lancear su primer novillo demuestra la excelente calidad de este lidiador que pronto reaparecerá en nuestra plaza y probablemente en una novillada con picadores.

Si continua con el mismo entusiasmo que demuestra en la actualidad, pronto le veremos alcanzar uno de los primeros puestos de la torería.



La corrida de ayer tarde

Fué la de ayer la novillada que mayor espectación había despertado y alrededor de la cual se habían expresado numerosos vaticinios; algunos de los cuales, casi la mayoría, parecían inspirados por gentes con deseos de causar, sino perjuicios, por lo menos molestias y disgustos a la empresa.

Empezaron las murmuraciones por el ganado y sus condiciones, y llegaron los de Campos Varela bien presentados de cuerpo y con unas cabezas muy respetables. Siguieron por dudar la presentación de algunos de los matadores, y también éstos llegaron, y las comadres murmuradoras hubieron de callar y dejar de seguir sembrando la cizaña contra los que han puesto un gran interés en que las corridas de toros en Alcoy sobresalgan entre todas las que se organizan en España. Lástima grande es que hasta que el público pueda percatarse de esto, transcurrirá mucho tiempo, con lo cual se verán cosas tan absurdas como lo del día 29 con el último



Angelillo en un pase de rodillas

toro, y lo de ayer con el espontáneo que se arrojó en el cuarto toro y que pudo ser un gravísimo accidente si el toro se le arranca, pues lo quiso pasar por el pitón derecho con el cual tiraba cada cornada que ponía los pelos de punta, cosa que se vió clarísima en la faena de muleta y en la cornada que le tiró al pecho a Angelillo cuando entró a matar por vez primera.

¡Qué cargos contra las autoridades y los toreros si coge al espontáneo citado!

¡Qué malas consecuencias va a traer la actitud del público y la condescendencia del presidente!

**

Con un lleno completo en el sol, y buena entrada en la sombra y palcos, ocupan sus puestos los competentes presidente y asesor, al son de un bonito pasodoble ejecutado por la banda militar; hacen su aparición en el ruedo las cuadrillas, llevando como guía al buen caballista Rafael García, y suenan los primeros aplausos de la tarde.

Ocupan su puesto los piqueros y los matadores tienen que saludar montera en mano requeridos por la ovación del público

Suena el clarín y se da suelta al

Primero. Negro con el número 24 y bien puesto de pitones un tanto escobillados.

Angelillo lo recibe con tres verónicas, dos por el lado derecho buenas y media apretadísima como remate. Palmas.

El animal se declara bronco al primer puyazo y como tiene mucho nervio hay arrancadas peligrosas.

Angelillo dando unos lances eficaces pone el toro en suerte que se arranca fuerte y saliendo suelto en los últimos puyazos.

En quites uno regular de Angelillo, Torres hace el suyo muy ceñido e Iglesias cumple en el suyo. Ovación a los tres.

No muere ningún caballo.

El toro se ha puesto difícil y los banderilleros cumplen su cometido con exposición.

Angelillo después de brindar se dirige a su enemigo que está de bastante cuidado y realiza una faena inteligente para apoderarse del toro; intenta hacerlo pasar sin conseguirlo, pues se queda en los vuelos de la muleta y en cuanto cuadra entra bien a matar pinchando en hueso; más pases y otro pinchazo superior; vuelve a entrar de nuevo y por no pasar sin herir al hacer el toro un extraño, la estocada resulta ladeada y perpendicular, asomando la punta del estoque por el brazuelo; dobla el toro y el gran Polita a la primera. Palmas y algunos pitos al ser arrastrado el morlaco.

Segundo. Negro, alto de agujas y con el número 32. Sale con mucha velocidad y en cuanto recibe el primer puyazo queda aplomado.

Tardeando toma tres varas y un refilónazo.

En quites se aplaude uno de Iglesias que termina con una rebolera, uno precioso de Torres por navarras y media verónica y el Angelillo en unas verónicas buenas y media superior.

Toma Iglesias los palos y al son de la música cambia un par bueno. Quiere repetir pero como el toro está muy incierto y aplomado no consigue clavar más que un palo, terminando el tercio un banderillero con buen par.

Iglesias con la muleta hace una faena cerca y valiente pero con mucha ligereza en los pies aprovecha la primer igualada y alargando el brazo coje una estocada alta, intervienen los peones, chilla el público y descabella al primer intento.

Hay muchos aplausos a la valentía.

Tercero. Negro, escurrido de carnes y con el número 22 y dos puñales en la cabeza.

Torres, que viene a sacarse la espina de Valencia, recoge el toro y ejecuta tres verónicas colosales que remata con media superior y viene una ovación grande que se reproduce en el primer quite, que fué enorme.



Una formidable verónica de Torres

Hay una al descubierto y Angelillo hace un quite con valor y oportunidad y sigue con unos lances modelo de finura y temple. Las palmas echan humo.

Iglesias por no ser menos hace un quite superior, y termina Torres este tercio que valió por una corrida, con el de la mariposa bien ejecutado y al terminar se arroja delante del toro y nueva y gran ovación.

Banderillean por lo fino Roales y Mesita, y Torres, después de cumplimentar al usía, brinda al fabricante de Valencia señor Carbonell, en cuya platería trabajaba el diestro antes de ir a Sevilla; y solo en el ruedo hace una faena valiente y artística, tres pases por alto y uno por bajo con la derecha colosales, uno en redondo superior con tocamiento de pitón, y sigue con otros varios, todos buenos y cerca de los pitones, que son grandes.

Se perfila y señala un pinchazo en buen

sitio; otro en el cual Torres empujó con ganas; uno hondo algo delantero y descabelló a la primera. La faena fué superior y se aplaudió mucho.

Cuarto. Cárdeno oscuro, grande, con una cabeza imponente y marcado con el número 38.

A los primeros capotazos de Angelillo se revuelve con prontitud; se cuela bajo el capote tirando cornadas enormes por el lado derecho.

Los picadores pegan fuerte, y como el toro está bronco y con mucho nervio, en quites no vemos nada.



Iglesias banderilleando

Angelillo se dispone a banderillar cuando salta al ruedo Pepito del Bosque provisto de una muleta. Los toreros evijan realice sus propósitos y nos libran un gran disgusto. Es detenido el del Bosque, y el público, injustificadamente, chilla a Angelillo, que ante la actitud del público desiste de su propósito; lo hacen los peones con gran decisión, y después de brindar a unos bellos ojos, se dirige al toro que está muy difícil, y da varios pases por alto buenos por el lado izquierdo; intenta hacerlo por el derecho y es desarmado por el animal; sigue la faena valiente, pero sin poder dominar, pues las tarascadas que tira el Campos Varela son imponentes. Intenta de nuevo pasar por el derecho, siendo desarmado y recibiendo un palotazo en la mano izquierda. Nuevos pases y un molinete entre las astas temerario. Se perfila arrancando con gran coraje, señalando un gran pinchazo al mismo tiempo que el toro le rompía la pechera de la camisa de una cornada; otro pinchazo con alivio y una estocada grande entrando con un valor inmenso.

Rodó el toro, hubo ovación grande, vuelta al ruedo y petición de oreja.

En este toro ha demostrado Angelillo sus conocimientos de la lidia y el valor grande que tiene.

Quinto. Negro, corniveleto y señalado con el número 20.

«No hay quinto malo», dice un refrán. Pero de salida da muestras claras de que no hace honor a la leyenda. Iglesias traía de lancearlo y no consigue entusiasmar a pesar de que hay una buena verónica.

El varilarguero Molina agarra dos puyazos enormes, por lo que es ovacionado y como el toro no está para filigranas on

hay en quites nada digno de mencionar.

Los banderilleros cumplen con prontitud y a la querencia de toriles lo toma Iglesias de muleta, dándole pases por la cara y de pitón a pitón, sufriendo algunos achuchones del bicho. Aprovecha la primer igualada para señalar un pinchazo sin ganas de estrecharse, y entra de nuevo para dejar media estocada alargando el brazo. Interviene el peonaje y chilla el público. Un intento de descabello y acierta a la segunda. Hay palmas de simpatía.

Sexto. Negro racín con el número 42, largo de cuerpo y con tipo de toro viejo.

Lo toma de [capa Torres ciñéndose un horror, por cuya causa el toro que está muy nervioso se revuelve con rapidez y colándose bajo el capote coge al torero por el bajo vientre lanzándolo al aire; un quite enorme de Angelillo evita que lo recoja del suelo y con el calzón destrozado se levanta el diestro, que sin mirarse la ropa le da a su enemigo unos lances apretadísimos que son premiados con gran ovación.

Carranza, el gran picador que ya figuró en la cuadrilla de Algabefío, agarra tres puyazos enormes y en el último queda enhebrada una cuarta de puya.

Con los puyazos vienen los quites y vemos a Torres uno bueno, otro igual de Angelillo, Iglesias hace el suyo valiente, y vuelve Torres a entusiasmar al público con un quite precioso de la mariposa.

Los banderilleros le colocan cuatro pares en menos tiempo que se persigua un cura loco.

Torres brinda desde el centro de la plaza y nos disponemos a ver una gran faena. Tres pases por bajo de gran cas-



Cogida de Torres

tigo haciendo doblar al toro, que son ovacionados; sigue toreando al compás de la música, y viene uno por alto superior sacando la muleta por el rabo; siguen dos pases más de buena marca y viene otro por alto enorme y dos molinetes en la misma cuna que ponen de pie al público; más pases de gran categoría y se arrodilla ante el toro.

Se perfila y agarra un pinchazo, con ganas de matar, otro con menos decisión; unos pases bonitos por la cara y con más coraje que la vez anterior agarra un pin-

chazo hondo, un intento y descabella a la segunda. Gran ovación y es sacado en hombros.

La corrida duró 9 cuartos de hora y dadas las malas condiciones del ganado puede sacarse las ganas de satisfacer al público que pusieron los toreros, al despachar la corrida en tan poco tiempo.



Angelillo en gran pase por alto

Los picadores cumplieron, sobresaliendo Molina y Carranza. Los banderilleros bien con los palos y bregando. Se distinguieron Roales, Mesita, Blanquito y el gran Palita, que además de ser un colosal puntillero, es muy inteligente en los palos y con la capa.

EL PEÓN DE BREGA.

**

P. D.—En la plaza de Villena en una corrida que toreaba Clásico sin picadores, se arrojó un alcoyano, que aquella misma noche moría en la enfermería de la plaza, víctima de una tremenda cornada en el bajo vientre.

Si el público sigue haciendo cosas como las de ayer tarde al apoyar a un espontáneo, no tardaremos a presenciar en nuestra plaza una desgracia parecida, de la que seguramente protestarán más los que inconscientemente habrán contribuido a ello con su actitud de ayer tarde.

Los buenos aficionados beben

Coñac Terry

Manzanilla MARUJA

Amontillado Mahoma



MIGUELILLO DE LA TOJA, que tuvo un éxito en nuestra plaza el día 4, es un torero alcoyano pleno de valentía y entusiasmo por la fiesta. En la adjunta fotografía está llegando con la mano a la caja donde los verdaderos toreros recojen los billetes de a mil. Animo, Miguel, y a seguir cada día más valiente y más entusiasmado.

Al margen de la fiesta taurina

Sol, sol, sol; abanicos, pañuelos, gente; galas policromas, abigarramiento, gritos, mujeres, belleza.... ¡España!

* *

Es una tolerancia cruel consentir que al terminar la corrida, los chiquillos y grandes que aguardan durante el espectáculo ante el hermetismo de las puertas cerradas, invadan la plaza.

Se atropellan por entrar con el afán de ver siquiera arrastrar al último toro, precisamente cuando el público que paga, se atropella por salir y se aglomera en las escaleras de los tendidos.

Es una tolerancia cruel de la que protesta toda la afición y esperamos se evite antes que tengamos que lamentar un disgusto, pues no ve nadie bien el que la chiquillería y que invade la plaza y que no tiene miramientos se deje entrar a la hora de más confusión.

* *

Pero, hay otra crueldad mayor. La de arrojar almohadillas al redondel cuando aun los toreros luchan con la fiera y en los momentos de más peligro.

No ven estos señores que una almohadilla fatalmente dirigida podría provocar una sangrienta consecuencia.

El pasado día 29 vimos a señores que nos son muy respetables, echar almohadillas y gritar tan fuertes, que por la noche aun estaban roncós. Si estos señores respetabilísimos para nosotros y para la mayoría de Alcoy, hicieron esto, ¿qué es lo que les correspondía hacer a los analfabetos e ineducados?

No basta el celo de la autoridad para evitarlo; sería preciso un guardia tras cada espectador que tuviera almohadilla.

Nosotros creemos que el único medio de corregir este abuso es el siguiente: CADA ESPECTADOR QUE ADQUIERA UNA ALMOHADILLA AL ENTRAR EN LA PLAZA, SE DEJARÁ EN DEPÓSITO CINCO PESETAS; AL TERMINAR LA CORRIDA, DEVOLVIENDO LA ALMOHADILLA SE LE DEVOLVERÁN CUATRO SETENTA Y CINCO PESETAS.

¿Habrá entonces quien tire almohadillas al redondel?

¡Que se creen Vds. eso! Este procedimiento es mejor que imponer multas, porque todo lo que no sea multar con 500 pesetas a unos cuantos, tengan por seguro que no se evitará...

Historia taurino-alcoyana

Desempolvando el archivo de mi cerebro, he tropezado con una cró-

nica que, datando de los tiempos de mi infancia, demuestra que la afición a la fiesta llamada nacional, cuenta con un respetable abolengo, al propio tiempo que nos enseña que el entusiasmo de hoy no es sino el resurgir de la afición dormida, o mejor, latente en los pechos alcoyanos, por carencia de circo donde se desarrollase frondosa, en manifestaciones prácticas que, si florecían, continuo se deshojaban sus flores en redondeles forestes donde la afición concurría a ser rediviva con las auras que mecieron la gloria de tantos astros de la torería que, marcaron sus huellas en sus arenas y desapareciendo sus cuerpos perdurara su memoria afianzada en su Arte.

En los comienzos de la segunda mitad del decimonoveno siglo, por los años del 52 al 60, hacía las delicias de la afición alcoyana, un modesto circo taurino, enclavado en el propio solar en que hoy mora nuestro depósito de aguas potables a los pies del antiguo cementerio y lindante con la plazoleta conocida por *les Eres*.

Pisaron la arena de aquel circo, humilde y poco lujoso, como falto de dimensiones, varias estrellas de la torería contemporánea y tuvo Alcoy representación en él con Sansolí y Clavel (a) *Clavell*, y otro llamado *Batano*, que ejercía el cargo de *mono sabio*, quien oyó, casi siem-

pre que al tercer tercio de la lidia se hacía laborioso, la frase legendaria «¡Que lo mate Batano!»

Ello basta para que la generación presente se convenza de que su afición no es del momento, la lleva en la sangre, heredada de sus abuelos, no por referencias y aspiraciones en otros ruedos, sino infiltrada en su propia casa y estadios propios, cual vino añejo.

EL HURÓN.

Alcoy, 3-VII-1926.

A MÍ, ER DOMINGO, CON EL "SEÑORITO"

Corrían los tiempos en que Lagartijo y Frascuelo eran los amos de la afición taurina, y comenzaban a exigir a las empresas, no toros chicos, como los toreros de ahora, sino que la fiesta tuviera el esplendor que ellos aportaban con arte y valentía. Pero surgió el caso de que [en Madrid había una empresa, también empresa de las que ahora no se conocen, que no aceptaba las imposiciones de los toreros.

Bartolo, que no otro era el empresario, tuvo unas palabras con Frascuelo. Se enfadaron; Frascuelo se engalló y dijo que no toreaba en Madrid; y Bartolo, no menos enérgico, dijo que prescindía de él entonces, y comenzó el abono a base de Lagartijo. A poco de comenzar la temporada, empezó a sonar con aires de triunfo el nombre de Mazzantini, el torero ahora fallecido y al que todos los toreros de entonces, que vestían el calañés y la chaquetilla corta, no podían tolerar que se tocara con otra clase de ropa y de sombrero, y le llamaban por ello «el señorito».

El avisgado Bartolo, vió el cielo abierto. Contrató a Mazzantini y el matador algoibarrés debutó en Madrid con éxito enorme, tumbando tres toros de tres estocadas, por lo que se le repitió en el cartel del siguiente domingo.

Frascuelo, que casi nunca iba a los toros, estaba al domingo siguiente en el tendido, para ver si era cierto lo que le habían dicho del torero



El gran diestro «Abaño» demostrando su calidad de gran torero, iniciando la suerte de banderillas por el inventada y que será conocida con el nombre de «EL PAR DE LA PETENERA.»

guipuzcoano. Con nerviosismo que no sabía dominar, vió cómo Mazzantini daba la vuelta al ruedo, después de matar de un soberbio volapié a su primer toro; y cuando en su segundo se tumbó el mozo sobre el morillo de su enemigo y sacudió otra soberana estocada, Frascuelo salió corriendo del tendido como un loco y trepando por las escaleras que conducen a los palcos, llegó hasta el de la empresa, abrió la puerta de una patada y por todas buenas tardes, dijo:

—Bartolo: A mí, er domingo, con el «señorito» y con seis toros.

Bartolo y Frascuelo salieron juntos de la plaza, tan amigos o más que antes.

El cura de la Plaza

(CUENTO)

Confundido entre la multitud, que invade por completo el graderío, como un espectador más, presencia la corrida el cura de la plaza.

De vez en vez, pasa por su mente el recuerdo de la triste misión que

allí le lleva, y se estremece y siente latir su corazón con fuerza, como si quisiera salirse por la boca. Es cuando uno de los espadas se aprieta temerariamente en un quite; cuando un piquero, despedido bruscamente de la cabalgadura, cae al descubierto y deja su vida a merced de las afiladas astas de la fiera; cuando un peón, perseguido de cerca, salta desesperadamente la barrera en el preciso instante que la fiera, en un tremendo derrote, clava furiosamente los cuernos en las tablas... Se estremece. Y sin embargo, sigue anheloso el transcurso de la corrida. Y es que nuestro cura es entusiasta ferviente de la españolísima fiesta. La admira en toda su trágica grandeza, y, a fuerza de asistir a muchas corridas se ha acostumbrado de tal manera a ver sortear el peligro, que confía con ceguedad en la habilidad de los diestros.

La corrida transcurre entre el mayor entusiasmo. Es una de esas corridas memorables de la temporada, en la que los toros salen bravos y los dos colosos de la tauromaquia actúan «mano a mano» y ponen todo su valor, todo su saber, todo su arte, al servicio del público, que luego consagrará definitivamente «como el mejor» al que mayor éxito alcanzase.

Todo es alegría, todo es entusiasmo, todo una continua ovación en esta corrida memorable, en la que el público quiere demostrar su contento obligando a los dos espadas a salir a los medios de la plaza para ovacionarles y ovacionando igualmente al ganadero, que, orgulloso, presencia la corrida y la bravísima pelea de sus toros en todos los tercios.

Ya no late el corazón de nuestro cura. Ya no se estremece. Ya no palidece su rostro. Se ha contagiado del entusiasmo público, y, si no participa con él, sus aplausos es respetando los sagrados hábitos. Tal es pues, su entusiasmo.

Súbitamente se ha lanzado a la arena un «capitalista» (como se le llama chuscamente en la jerga taurina a estos lidiadores improvisados), en el preciso momento en que el quinto toro sale furiosamente con los chiqueros. Es un jovencuelo, casi

un niño, sucio y andrajoso, armado de una muletilla, que, ansioso de gloria, arrastrado por una afición desatada, en la que ha puesto todo el entusiasmo de su juventud, busca al toro, que, sin recibir un sólo capotazo, muestra su poderío enorme arrollando brutalmente a los picadores de tanda y recorriendo el ruedo velozmente. El temerario muchacho desafía a la bestia, que se lanza sobre él con gran ímpetu, alcanzándolo, volteándolo bárbaramente despidiéndole por fin cuando ya han acudido los toreros, y entre un grito horroroso de toda la muchedumbre, que tiembla emocionada... Rapidísimamente es conducido a la enfermería y allá va el pobre cura, tembloroso, pálido de emoción, a prestar sus servicios si fuese necesario...

Es demasiado tarde ya. La historia del pobre torerillo ha terminado. En las astas de la fiera dejó su vida, llena de juventud y de ilusiones. El cura, pálido, desencajado, contempla el cuerpo del jovencuelo sin vida ya y reconoce en él a «Periquillo», monaguillo de la iglesia de la Paloma, el chaval travieso y simpaticón que «traía frito» al pobre cura para que lo recomendase al empresario de la plaza, porque quería ser torero...

JOSÉ OSUNA MARTÍN.



Notas Taurinas

Se anuncia para el 25 de Julio un gran acontecimiento taurino en la plaza de Andújar.

La corrida promete ser de las que arman revuelo en los anales de la tauromaquia, pues el Gallo, Juan Belmonte y Zurito contendrán con seis toros de Aieas.

Procedente de Méjico han llegado a España los empresarios de la plaza «El Toreo» de aquella importante capital.

El viaje de dichos señores obedece al deseo de contratar lo más saliente de la actual torería y a la vez, adquirir ganado para la próxima temporada. En las gestiones que llevan realizadas, parece que han dado como éxito satisfactorio la contratación de los valientes diestros Nicenor Villalta, Agüero, Zurito y Antonio Posadas.

**

En justa compensación al grandioso éxito alcanzado por Manolo Martínez el día 6 de Junio en la plaza de Barcelona, la empresa lo ha contratado para dos corridas más, que se celebrarán recientemente. Asimismo, este valiente diestro, cuya actuación en los cosos taurinos está siendo muy elogiada por la crítica, ha conseguido contratar tres fechas de la próxima feria de Valencia (25, 28 y 30 de Julio).

**

Con la empresa de Sevilla, que le ha ofrecido la alternativa para la feria de San Miguel, ha firmado Andrés Mérida dos corridas, cuyas fechas aun no han sido señaladas.

**

El popular apoderado Antonio Álvarez, ha comunicado en atento B. L. M. a sus numerosos amigos y aficionados que, el notable diestro Francisco López, «Parejito», ha trocado el tan apetecido título de matador de toros por el sencillo y productivo de novillero; ofreciéndose como tal a cuantas empresas quieran aprovechar esta ocasión tan propicia para conseguir un éxito resonante.

**

Para las próximas ferias de Salamanca, «La Unión Popular» ha terminado de confeccionar el cartel de feria para los días 11, 12, 13 y 14 de septiembre. El cartel hecho es el mejor que se puede formar, pues esta vez Salamanca va a quedar a la altura mejor que cualquier provincia:

Día 11. Seis toros de Sánchez Rico, para Belmonte, Gitanillo y Villalta.

Día 12. Seis toros de Veragua, para Villalta, Marcial Lalanda y Gitanillo.

Día 13.—Extraordinaria. Ocho toros de Concha y Sierra, para Valencia II, Márquez, Niño de la Palma y Marcial Lalanda

Día 14.—Seis toros de Félix Moreno (antes Saltillo) para Márquez, Marcial Lalanda y el Niño de la Palma.

**

Después de cumplir sus deberes de buen patriota, vuelve al toreo el novillero sevillano Juan Núñez, al cual le han firmado corridas las empresas de Sevilla, Málaga, Córdoba y Huelva.

Dentro del mes actual se presentará en una de las plazas del extrarradio, donde le deseamos un buen éxito.

Un folleto de toros

El inteligente aficionado don Manuel Batlle ha editado un interesan-

te folleto, en el que en forma concisa y clara, se hace historia de las corridas de toros y un compendio del reglamento, que será de gran utilidad para los que deseen conocer todos los detalles y antecedentes de las fiestas taurinas.

Deseamos un éxito franco al señor Batlle por su utilísimo folleto.

Telefonemas para la historia

Hace varios días, se jugó en la plaza Monumental de Barcelona una corrida de toros del ganadero salmantino don Antonio Pérez de San Fernando.

Uno de los diestros que toreó la corrida fué Villalta.

Éste, al terminar la fiesta, dirigió al ganadero un telegrama, concebido en los siguientes términos:

«Toros no me han gustado. ¡Vivan los saldos! Recuerdos.-Villalta.»

El señor Pérez de San Fernando contestó al diestro aragonés con este otro despacho:

«Tú, como torero, no me has gustado nunca, y no te lo he dicho. ¡Viva la educación. Recuerdos.—Antonio.»

Lorenzo Agudo

En la tierra aragonesa, pródiga en toreros valientes, ha aparecido este muchacho con ánimos de epatar las glorias del que fué su paisano, Florentino Ballesteros.

Ha toreado en Zaragoza, y tanto su valor como su arte han dejado boquiabiertos a los aficionados de la noble y tozuda tierra. Y hay que echarse a temblar cuando un aragonés dice «¡Voy a arrimarme al toro!»

El clamor de sus triunfos ha llegado hasta la región navarra, y el día 2 toreó en Pamplona, donde en premio a su desmedido valor cortó una oreja y volvió a ser contratado para matar reses de Alaiza el próximo día 31. Y como ha prometido a la Pilarica volver a arrimarse, estamos viendo a los pamplonicos firmarle la feria de San Fermín, del próximo año.

No lo olvidéis: Se llama Lorenzo Agudo, y es... ¡De Aragón!

Noticia taurina

El joven matador de novillos Juan Mazquiarán (Fortuna Chico) se halla completamente restablecido de las lesiones que le infirió un toro en la novillada que se celebró el pasado día 27 en Játiva.

Por tal causa perdió el 29 del pasado en esta plaza y el 4 del corriente en Barcelona.

Reanudará su triunfal carrera taurina, problemente el 18 en Barcelona o Madrid.



Casa JOAQUIN

"LA VIOLETA,"

PAQUETERIA, MERCERIA,
PERFUMERIA y NOVEDADES

Ultimos modelos en figurines

San Francisco, 3. - ALCOY

Ultramarinos "EL NOY,"

San Francisco, 14. - ALCOY

GRANDES REBAJAS EN LOS JARABES

Naranja, Limón y Grosella en botellas de 1 litro a 4'50 botella

SE SIRVE A DOMICILIO

Extenso surtido en Embutidos

MORATÓ

Polavieja, núm. 21

Teléfono núm. 299

Tejidos y Novedades

Esta casa que se dedica muy especialmente a los artículos de

Lanería, Sedería y grandes fantasías

debe Vd. visitarla antes de efectuar sus compras

HOTEL COMERCIO

CALEFACCION CENTRAL

CUARTOS DE BAÑO

Plaza de la Constitución, 22 y 24

ALCOY

UNA ANÉCDOTA DEL "NIÑO DE LA PALMA,"

Ésta ocurrió en Málaga, cuando el tan discutido diestro no era nada más que un pobre becerrista con contadísimas contratas, y que la mayoría de las veces, para su mayor desgracia, se acostaba sin cenar.

Pero ya por aquel entonces tenía un elevado prestigio como torero entre los de su clase. Y también en cuantas peñas de cafés discutían de toros y toreros de la bella ciudad andaluza y sacaban a colación al «Niño de la Palma», los aficionados que habíanle visto torear vaticinaban que Cayetano llegaría a ser en corto espacio de tiempo un torero grande.

A los oídos de la Empresa de dicha capital, llegó el eco de los comentarios laudatorios a favor del «Niño», e inmediatamente contratóle para que tomase parte, en unión del buen novillero Ramón Corpas, en una *económica*.

En esta corrida no demostró Cayetano Ordóñez el gran artista que llevaba en sí; y por consiguiente, su labor pasó desapercibida para la mayoría del público. Sólo los intelligen-

tes en materias taurinas, vieron en él detalles de torero caro; y esperaron que se *descubriría* todo entero en otra cualquiera novillada si la Empresa se dignaba escriturarle nuevamente.

Y la ocasión presentóse prontamente.

Anunciaron los carteles malagueños una corrida de novillos toros de la famosa ganadería portuguesa Palhas Hermanos, que serían lidiados por tres excelentísimos espadas, de los que vulgarmente se les denominan de tronío.

Uno de ellos, la misma mañana de la corrida, sintióse repentinamente indispuerto y anunció a la Empresa que por motivo de su enfermedad no tomaría parte en la novillada anunciada.

Inmediatamente que tuvo noticia aquélla, mandó a su representante a que buscara un sustituto bueno, que no quitara brillantez al cartel. Por lo apremioso del tiempo no pudo encontrar el representante en cuestión, lidiador alguno de acrisolada valía, que reemplazara al enfermo aquella tarde. Pero como todo tiene remedio

en esta aperreada vida, el buen señor pensó en el *Niño* y entrevistado ya le expuso lo que ocurría, y contestóle éste:

—Conforme, toreo esta tarde si me da V. dos mil pesetas.

— ¡Vamos, hombre, tú deliras! ¿Qué categoría tienes tú de torero para exigirme esa exorbitante cantidad? Lo que debes hacer es no pedir, sino tomar lo que te den y agradecer encima que te saquen con *caballos*—le contestó el representante con cara de extrañeza.

El Niño de la Palma, ileno de fe en sí mismo, le dijo estas palabras a aquel señor:

—Cierto es que categoría no tengo ninguna; pero esta tarde cuando termine la corrida tendré mucha; y entonces la Empresa querrá que acepte otra novillada y no la haré por menos de 5.000 pesetas.

La tarde aquella triunfó el Niño de la Palma como jamás en plaza alguna triunfara.

CURRITO.

Imprenta «EL SERPIS».-Alcoy

PLAZA DE TOROS DE ALCOY

PARA EL DIA 18 DE JULIO DE 1926

GRAN ACONTECIMIENTO TAURINO

DEBUT del notable y valiente rejoneador

ALFONSO REYES

rejoneando dos novillos-toros de Anastasio Martín. De no morir de los rejonos serán estoqueados por el valiente matador de novillos de gran cartel [en las plazas de Madrid, Barcelona, Sevilla y otras

ANTONIO GRAMAJE "MAJITO,"

Para el valiente y aplaudido diestro valenciano

RAFAEL BARBERA

dos novillos utreros

Sobresaliente: MANUEL GALIANA

Reaparición de los reyes del toreo cómico

LLAPISERA, EL GUARDIA TORERO Y LERIN CHARLOT

que harán las delicias del público con dos hermosos novillos de la ganadería de D. Manuel Santos.